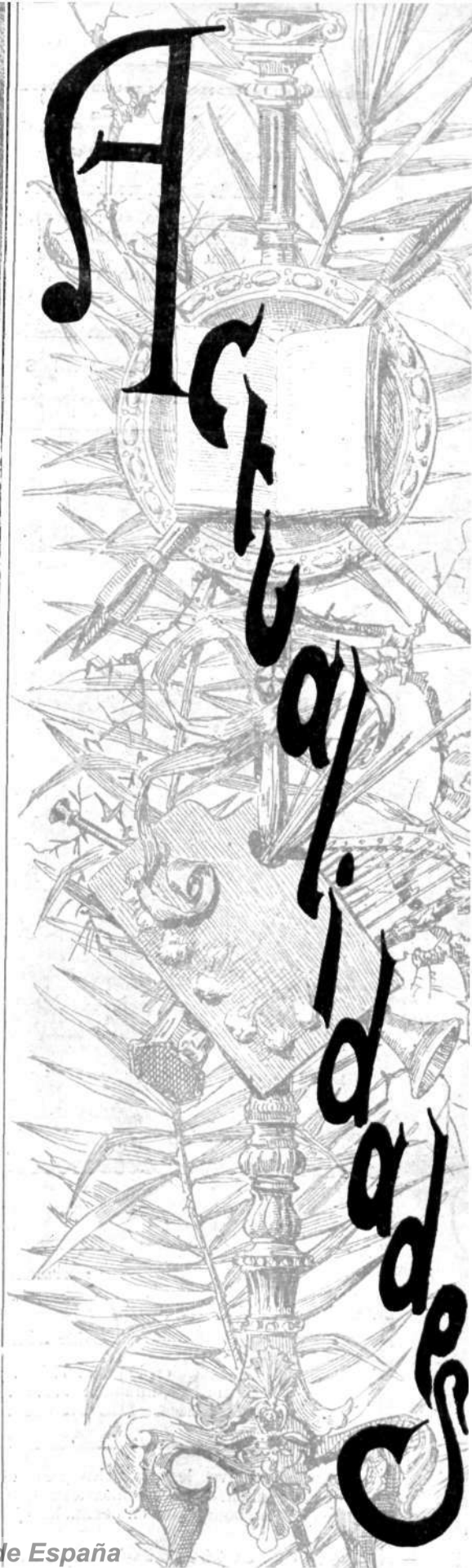




Emulsión Española del Doctor Trigo

Única de España premiada en la Exposición de París 1900 • Medalla de oro en Niza 1901

Preparada con aceite puro, «verdadero, garantizado», de hígados de bacalao de Noruega é hipofosfitos y con ayuda de aparatos movidos á vapor; esta EMULSION es «realmente» tan buena como la mejor extranjera y produce resultados maravillosos en los casos de escrófula, raquitismo, falta de desarrollo en los niños, debilidad general, enfermedades del pecho, etc., etc.

Pedid siempre la **legítima Emulsión del DR. TRIGO**, que se halla de venta en todas las

• • FARMACIAS Y DROGUERIAS DE ESPAÑA • •



AGUAS DE YODO Y LITINA BURLADA

INCORRUPTIBLES (PAMPLONA)
É INALTERABLES

ESPECIALÍSIMAS PARA EL ESTÓMAGO
HIGADO Y VIAS URINARIAS ASÍ
COMO PARA CURAR LA DIABETES
PREMIADAS EN VARIAS EXPOSICIONES
Y CON MEDALLA DE PLATA
EN LA UNIVERSAL DE PARÍS DE 1900

SIN RIVAL
PARA MESA
SOLAS ó CON VINO

ACTUALIDADES

SEMANARIO ILUSTRADO

No se admiten suscripciones en Madrid

Trimestre en España, Tánger y Gibraltar.....	2,50 pesetas.
Extranjero, un año.....	25,00 »
Número suelto en toda España.....	0,15 céntimos.

Oficinas: MONTELEON, 44, MADRID

No se devuelven los originales que se nos remitan aunque no se publiquen, ni se pagan cuando no los hayamos solicitado. Advertimos á nuestros corresponsales que á los pedidos debe acompañarse su importe, y que no abonaremos en cuenta los ejemplares sobrantes que nos devuelvan y no se hallen en buen uso

Actuacidades



Angela Alvarez

15 céntimos.

El Rey de los callicidas

Parece mentira que haya gente que se muera, existiendo como existen remedios para todas las enfermedades.

Véase, si no, la cuarta plana de los periódicos, donde todos los días aparecen anuncios de específicos maravillosos. Entre ellos figura uno de primer orden para destruir los callos; titúlase *El rey de los callicidas*, y es tan eficaz que basta aplicarlo al dedo para que á las pocas horas desaparezca el callo... y el dedo también,



Conozco yo un sujeto, empleado en Hacienda, que venía siendo víctima de los callos; tenía uno en el dedo gordo del pie derecho que le ocasionaba serios disgustos, y una noche, al tiempo de acostarse, cogió el callo y lo untó todo él con el específico de referencia; después, quedóse dormido y empezó á soñar que el callo le dolía horriblemente y que se presentaba en su habitación una hada preciosa, envuelta en una nube de algodón hidrófilo y le decía:

—Aquí me tienes. Vengo á curarte el callo.

—¡Bendita seas!—contestaba él.

—Saca la pata—replicaba ella.

—Aquí la tienes.

—¿Cuál es el callo que te molesta más?

—Este de la derecha, conforme se baja.

—Pues bien: el callo ya no existe.

Y aplicaba al sitio dolorido una varita de mástil impregnada de ungüento.

El paciente sentía un dulce alivio y trataba de abrazar á su bienhechora, pero ésta montaba en la nube y ambas desaparecían velozmente.

Cuando la hada hubo desaparecido, el pobre hombre volvió á caer en una especie de sopor y hasta la mañana siguiente no supo darse cuenta de sí mismo.

Entonces llamó á la criada, pidió chocolate y se lo tomó con delicia.



—¡Qué bien me encuentro!—exclamaba—Ya no siento el callo.

—¿Sería posible? preguntó la doméstica.

—*El rey de los callicidas* me ha curado radicalmente. ¡Si viérais que sueño he tenido tan embriagador!

Después de tomar el chocolate, saltó de la cama y se vistió de prisa y corriendo para ir á comunicar á su familia la grata nueva.

Entretanto la doméstica se puso á hacer la cama. De pronto ésta lanzó un grito.

—¿Qué ocurre?—preguntó el hombre del callo acudiendo presuroso.

—Que me he encontrado encima del colchón una cosa muy rara. Vea usted—dijo presentándole un objeto misterioso.

El pobre hombre alargó la mano para apoderarse de lo que la muchacha le ofrecía y no pudo menos de retirar los ojos con horror.

—Ya sé lo que es—murmuró en tono dolorido.

—¿Qué?

—¡Mi dedo!



LUIS TABOADA.

INTIMAS

Soy sola—me dijiste—por eso le sabré amar mejor. Usted será mi padre, mi hermano, mi amante... todo á un tiempo, y en usted se reconcentrarán todas mis afecciones.

Yo oía tu voz como rumor lejano de músicas divinas.

El aire cálido de Julio traía á mi mente todo un mundo de recuerdos, y el misterio mismo de la noche me ayudaba á soñar.

Te vi un momento transfigurada y tus cabellos rubios, que abrillantaban un rayo de luz artificial, se me antojaron la aureola de una santa.

Adiviné una historia: la eterna, alegre y tristísima; llena de flores en sus comienzos, de lágrimas después.

Pero no te pregunté nada. Miré tu semblante para ver si eras capaz del mal, y tu semblante no te acusó.

Podrías ser una pecadora, pero á mí me pareciste una mártir.

Tú seguías hablando quedo, muy quedo, como si fuese tu corazón el que hablase; yo seguía oyendo el sonido de tu voz que me magnetizaba hasta que, cuando enmudecieron tus labios y el paseo iba quedándose solo, me levanté y te dije:

—Toma mi brazo y marchemos. Andaremos juntos el camino de la vida.

César Pueyo



¿Me desprecias? No hago caso,
ni tu desdén me da pena:
te miro aunque no me mires;
te quiero aunque no me quieras.

¡Qué me importa tu hermosura,
ni tus flores, ni tus galas,
si tienes vestido el cuerpo
y tienes desnuda el alma!

Yo no sé cómo entender
á esta pobre humanidad,
no sé si es loca al reír
ni sé si es cuerda al llorar.

RAFAEL FERNÁNDEZ
ESTEBAN





ZARZUELA



J. López Silva

Con *El dúo de la Africana*, *La balada de la Luz*, *La tempranica* y *Los alojados*, obras todas en extremo conocidas del público, se inauguró el día 20 del pasado mes de Noviembre, el antiguo coliseo de la calle de Jovellanos, después de haber sufrido grandes é importantes reformas, tanto en la compañía como en el local, que están completamente desconocidos.

De la primera forman parte esta temporada los populares artistas Pepe Riquelme, Valentín González, Eliseo Sanjuan, José Sigler, Manuel Guerra, Antonio González, Pablo Arana y Lucrecia Arana, Felisa Lázaro, Isabel López, Julia Mesa, Elena Salvador, Nieves González y Carmen Hidalgo. Todos ellos se distinguieron notablemente en la interpretación de las obras arriba citadas, siendo calurosamente aplaudidos por la selecta y numerosa concurrencia que llenaba las

focalidades. De la dirección artística, á cargo del inteligente y conocido escritor José López Silva, perito en materias teatrales, nada puede decirse que no sea elogio para el *padre de La revoltosa* y para el joven y simpático autor de *El guita rrico*, Luis Pascual Frutos, que está de representante.



José Riquelme



Felisa Lázaro



Julia Mesa



Lucrecia y Pablo Arana



Isabel López



José Sigler



Cármén Hidalgo



Manuel Guerra



Valentín González



Nieves González



Antonio González



Eliseo Sanjuan

Respecto á las mejoras llevadas á cabo en el local, basta decir que Luciano Berriatúa y los hermanos Sicilia, empresario y dueños del teatro respectivamente, han echado la casa por la ventana, derrochando verdadero lujo en el decorado de la sala en la que ha hecho una magnífica instalación eléctrica el distinguido poeta y electricista Alfredo López Alvarez.

De obras nuevas, se están ensayando para estrenarse á la mayor brevedad, *El bateo*, de Dominguez Alfonso y Antonio Paso, y *Los timp'aos*, de Eusebio Blasco y Fernández Shaw.

La interpretación estará encomendada á los principales artistas de la compañía que, como siempre, cosecharán abundantes aplausos.

Con tantos y tan valiosos elementos no es aventurado profetizar una brillante temporada para los empresarios, autores y artistas del teatro de la Zarzuela.

BAMBALINA.



Elena Salvador



Luis Pascual Frutos



Maestro Pérez Soriano

El Guitarrico

Una de las borraichas (fragmento)

Los de Fota

Rufo (con voz entrecortada)

que ca-len-ti-ca esta-ras -

Tib. bien intimado.

a-tro-pa-di-ca en la man-ta a-da ma-to! y cuan-to

rall. a tempo

me or-das di-ras - *intermitiendo* que bo-rri-co es el que can-ta

(con intensidad)

finiso

que bien can-ta es el que can-ta que ca-len-ti -

Bo.

Pérez Soriano
Oct. 12/1900

COPLAS DE El guitarrico.

RUFO Qué calentica estarás
arropadica en tu manta,
y al oírme cantar dirás...
TIB. ¡Qué borrico es el que canta!
RUFO Qué bien canta el que lo canta.

RUFO A la orillita del río
hay una hermosa pradera,
donde voy por las mañanas...
TIB. A comerte «toas» la hierba.
RUFO A cuidar de mis ovejas.

EL COCO

Este es el título de una zarzuela original de Francos Rodríguez y Jackson Veyan con música de Vives, estrenada recientemente en el Teatro de Apolo.

La obra está escrita y desarrollada con facilidad, abundando escenas dramáticas de mucho efecto, que fueron muy bien interpretadas por el Sr. Mesejo (padre).

La música es toda ella muy bonita. Casi todos los números merecieron los honores de la repetición. Gracias á la amabilidad del maestro Vives podemos ofrecer á nuestros lectores un fragmento de ella. La interpretación, como sucede siempre en este teatro, fué esmeradísima por parte de todos los artistas.

Los autores tuvieron que presentarse en escena infinidad de veces á petición del público.—A. S. C.



Sr. Francos Rodríguez



Sr. Jackson Veyan

El Coco

Allegro

He me he con la he ras con

ni so ve

Ac

Arado



Maestro Vives



Pedro Romero.



LA PRIMERA NOVILLADA

AMARÁ ¡y qué frío! el que nos *mamemos* en el ocho el «Barquero» y servidor; bien es verdad que aquello no es un tendido, aquello es una fresquera; toda la tarde dando diente con diente, primero por *mor* del frío, y después por distraernos, porque si no, ¿qué habiéramos hecho toda la tarde? La corrida resultó pesada, aunque no tanto como la de... marras.

Pero vamos por partes, se corrían, como ustedes saben, bichos de Bañuelos, Murave y Palha, y allí hubo de todo como en botica: bueyes por la parte de

allá, según se va, *to* derecho, hacia Portugal; terciaditos, aunque tuertos, los de Colmenar, y bravos y manejables los Muruves, sobre todo el tercer toro de la corrida fué de lo más noble que la respetable clase de vacas ha echado al mundo, ¡y qué muerte le dió el de la Blusa!, digna del valiente bruto: solo, á dos pasos de

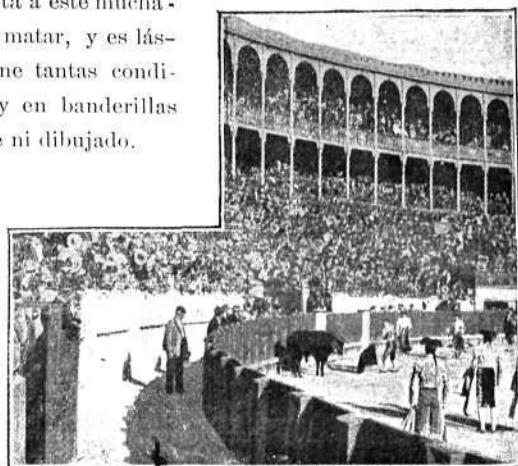
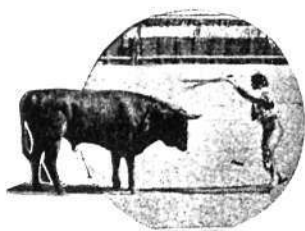
los pitones, y entrando como Dios manda, si es que Dios se ocupa de estas cosas, le propinó una estocada, su miajita caída, pero de P. P., y vaya usted con Dios, arma mía, que así se hacen los toreros, y salud y pesetas y m'alegro verlo güeno.

Salieri.. m'alegré verlo güeno también. ¡Vaya una tardecita que nos dió el niño! No es posible imaginarse faenas más desgraciadas; le falta á este muchacho decisión al entrar á matar, y es lástima grande, porque tiene tantas condi-

ciones de torero como el que más, juega bien los brazos, y en banderillas hace lo que quiere; puso al sexto toro un par cambiado, que ni dibujado.

No creo que está para tomar la alternativa, y muy mal haría el chico en tomarla. Apretándose mucho, y acordándose poco de la familia al entrar á matar, podía Salieri ser un torerito de los que dan juego; si sigue así, aumentará el número de los que han sido algo de novilleros, y después... piscis

Al fin y al cabo, la corrida tuvo alguna cosita digna de mención, cosa que no pasa en las de abono; bien es verdad que en algo se tienen que distinguir las novilladas de las corridas formales; las novilladas



son muy desiguales, unas resultan buenas y otras malas, mientras que las corridas son más igualitas: todas son malas.

*
*
*

—Ya sabrá usted, comparito e mi arma, que er Masantini dió un banquete á los perioístas en Cadi.

—Sí, Sr. Frasquito, sí, lo he leído en los periódicos. ¿Por qué me lo decía usted?

—No por ná; por si usted no lo sabía. ¡Este on Lui es mu fino!

—¡Vaya si lo es! Y no se lo critico.

—Pos yo sí, miusté lo que son las cosas; me paese que los toreros deben ser toreros en toas partes, y que esas finuras deben quear pa los demás.

— Pero eso del banquete ¿es una prueba de delicadeza y de agradecimiento?

—Sí, zeñó, ezo no está mal de tó.

—Y además, don Luis se trata con cierta clase de gente que por fuerza le han de hacer ser fino.

— Home, y ahora que me nombra usted los amigos de Masantini;



ya sabrá usted que ar Benlliure le han contratao pa Roma por cuatro temporás. ¿Qué tal es eze zeñó, es peón ú mataor de toros?

—¡Vaya, hombre, no me haga usted réir! Mariano Benlliure es uno

de los mejores escultores que tenemos.

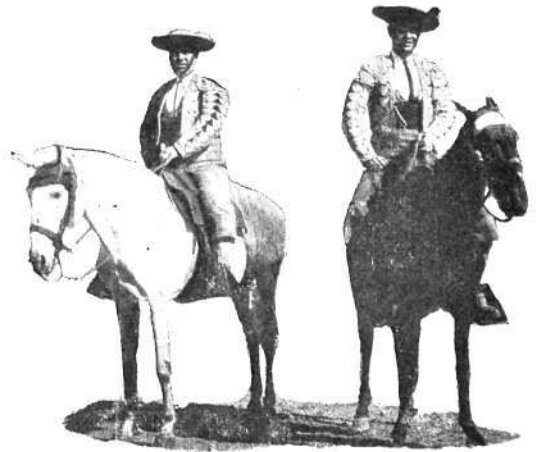
—¡Ah! Pero ¿no es torero?—¿Qué ha de ser!

—Usted disimule; pero como yo siempre estaba oyendo isir que Benlliure iba con Masantini, que er Fuentes había estao en tal ó cual parte con ese zeñó, y que este zeñó había hecho «Un quite» y

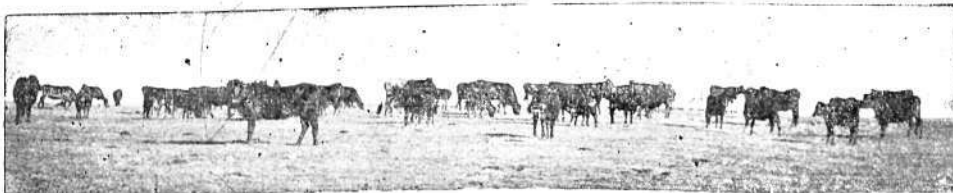
se hablaba por ahí der «Coleo» de Benlliure, pus me dije: éste debe se un novillero nuevo que viene pegando.

— Pues no; es más que novillero: es un primer espada del Arte.

— ¡Ah! sí....



El de los estoques.



Matrimonio feliz.

1.



Ella.—Mi marido y yo somos completamente felices. Nunca regañamos ni nos contradecimos. Verdad es que como yo soy tan buena... Nunca le llevo la contraria.

2.



Ella.—¿Verdad, Robustiano?

El.—Dispénsame que te lo diga, pero...

3.



Ella.—¿Qué? ¿Qué vas á decir?

El.—Que lo que has dicho ahora... no es cierto.

4.



Ella.—¿Cómo que no es cierto?

5.



Ella.—¡Bribón! ¡Canalla! ¡Con que te llevo yo la contraria alguna vez, eh?

El.—Pero mujer...

6.



Ella.—¡Toma! ¡Mal marido! ¡Hablar así de su esposa... la mujer más buena del mundo!

La visita.—(Huyendo despavorida). Sí, sí, lo creo.

LETRAS CATALANAS

La vaca ciega

(Traducción de R. Piaila)

Tropezando en las piedras del camino
por donde tantas veces fuera al agua,
marcha la vaca siempre sola; es ciega,
y, como á tientas, recelosa avanza.

Un canto que el vaquero con su honda
y con tino fatal le disparara,
vacióle un ojo, y sobre el otro el velo
se extiende de una espesa catarata.

Va á abreviar á la fuente cual solía,
mas no como antes, animosa y rápida,
ni con sus compañeras, no; va sola.
Por valles y collados, sus hermanas,
en el vago silencio de los campos
hacen sonar con ecos de campana
sus pesados cencerros, mientras pacen
á su albedrío la menuda grama.

Ella en tanto ¡infeliz! topa de frente
contra el pilón de piedra, y espantada
recula; pero torna ya repuesta
y el largo hocico esconde bajo el agua.

Bebe quieta y calmosa; bebe poco;
apenas siente sed; después levanta
al cielo inmenso la empapada testa
en actitud amenazante y trágica,
cierra sus muertos ojos, y se aleja
de luz vacía bajo el sol que abrasa,
y la cola agitando lentamente,
por los caminos no olvidados vaga.

Juan Maragall.

¡Lagarto! ¡Lagarto! (Historieta muda, por Tovar).



CANTARES

Todo aquel que tenga suegra,
debe tener gran consuelo,
pues una suegra es camino
seguro para ir al cielo.

El que se casa una vez
merece ser perdonado;
pero si enviuda y se casa
debe ser agarrotado.

La mujer es un simón
que está en la plaza parado,



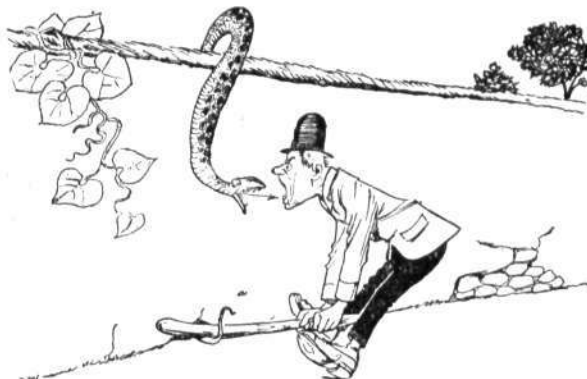
esperando la ocasión
de poder verse alquilado.

La coqueta es como el cántaro
que á la fuente mucho va,
que llega un día y se rompe
con suma facilidad.

De ir al teatro á butaca,
con la moda del sombrero,
hay que ir á primera fila,
ó subirse al gallinero.

Como siga así el tabaco
que dan al consumidor,
dentro de muy poco tiempo
no queda ni un fumador.

Manuel de Lhotellerie.



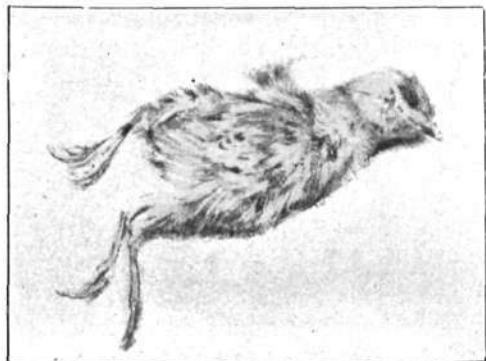
EN LA TERRAZA



DE CONFIDENCIA

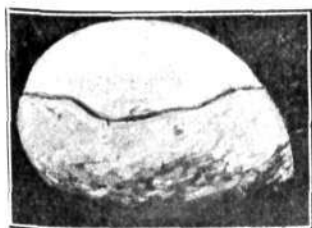
VARIEDADES

Un faisán de cuatro patas.—Este fenómeno nació en la granja de Mr. Thomas Rhomeike, cerca de Straford (Inglaterra), y vivió algunos días. Sólo dos



Pollo faisán con cuatro patas,

patas lo eran en realidad, es decir, que servían al animal para andar. Las otras dos le prestaban, sin embargo, un servicio bastante apreciable: cuando



Un sapo dentro de un pedernal.
(Cerrado)

el faisán se cansaba, lo que le sucedía á poco de haber andado, y esto revela la debilidad de las patas «verdaderas», las patas superfluas le prestaban un punto de apoyo ó sostén como el que proporciona al hombre el bastón.

Un tren sobre el agua.—Procede esta fotografía del Canadá: un turista la tomó durante las últimas inundaciones del Valle Saint Francis. Un tren de



Un tren sobre el agua.

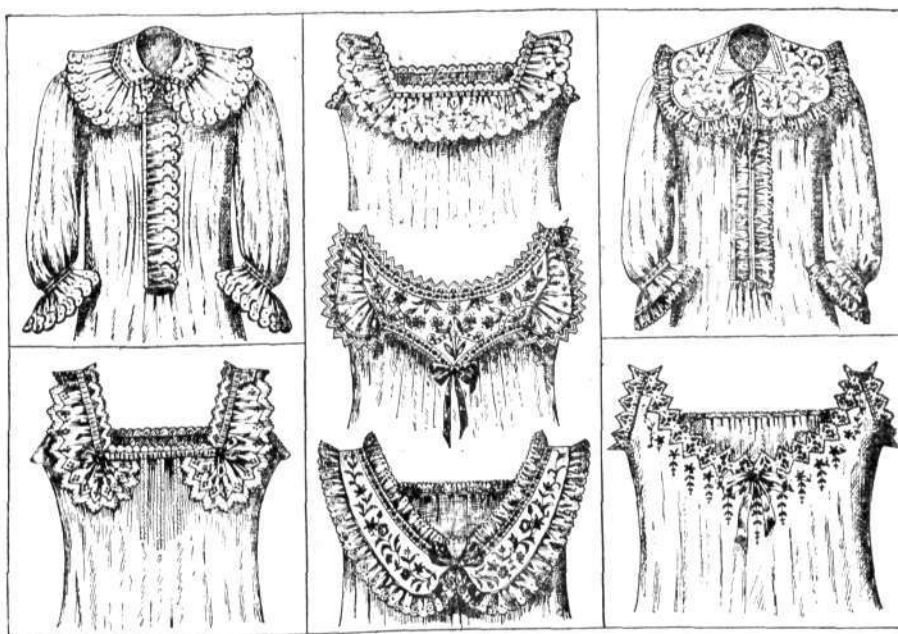
carga de la línea de Boston y Maine, andando con una velocidad de cinco millas por hora, avanzó por la línea durante tres horas, sobre los rieles cubiertos completamente por el agua. El árbol que se ve á la izquierda, tiene debajo del agua de 10 á 12 pies.

Un sapo dentro de un pedernal.—Monsieur Charles Dawson, profesor, residente en Uckfield (Inglaterra), tiene en su poder un trozo de pedernal encontrado en Lewes, y dentro del cual hay un sapo momificado; éste fué exhibido en Burlinton.



Un sapo dentro de un pedernal.
(Abierto.)

PARA LAS SEÑORAS



Modelo. de camisas.



¡Gran invento!

Zotal

REGISTRADO

DE BURGOYNE—LONDRES

Poderoso desinfectante, microbicida é insecticida

NO ES VENENOSO NI CORROSIVO

Con la décima parte de un litro, disuelto en diez litros de agua, cuyo costo no excede de un real, puede desinfectarse un retrete y varias habitaciones, haciendo desaparecer los malos olores y purificando la atmósfera de miasmas perjudiciales á la salud.

En todos los países civilizados que rinden culto á la higiene hacen á diario constante uso del **ZOTAL**, con lo cual evitan el contagio de muchas enfermedades, cuyo origen no está bien definido, pero que tienen por base el descuido en el saneamiento de los locales.

Los principales **Médicos y Veterinarios** de Europa recomiendan el **ZOTAL** como el desinfectante más perfecto y eficaz conocido hasta el día.

SE RECOMIENDA LA LECTURA DEL PROSPECTO

Pídase en todas las Farmacias y Droguerías

CONCESIONARIO PARA LA VENTA EN ESPAÑA

J. G. ESPINAR—Laboratorio—SEVILLA



PEDRO DOMEcq

JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730

REPRESENTANTE EN MADRID

DON JOSE GARCIA ARRABAL

CALLE DE LA MONTERA, 12, 2.º

Puntos de venta de los vinos de DOMEcq:

Viuda de Levis, Alcalá, 17.
 Vicente de Cos, Sevilla, 16.
 Francisco de Cos, Almirante, 6.
 Agustín Piñero Paseo de Recoletos, 21.
 Aquilino San José, Hortaleza, 81.
 David Vega, Magdalena, 42.

Cesáreo Alvarez, Barquillo, 3.
 Alvaro y Compañía, Alcalá, 35.
 Julián Vaquero, Barquillo, 12.
 Lázaro López, Viveros de la Villa.
 Silvan y Martín, Barriónuevo, 6.
 Emilio Suárez, Plaza del Rey, 9.

Y en general, en los principales establecimientos de Ultramarinos y Vinos.